



Serie informes de LatinREV, N° 4 – ISSN: en trámite.

Memoria de la VI Jornada de LatinREV

por María Cecilia Corda, María Cristina Ruiz del Ferrier y Manuela Viana Trincherero

Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina) - octubre de 2022



FLACSO
ARGENTINA

Directora de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Sede Académica Argentina

Dra. Laura Valentina Delich

Secretaria Académica

Lic. María Cristina Ruiz del Ferrier

Director del Área de Estado y Políticas Públicas

Dr. Daniel R. García Delgado

Coordinadoras de LatinREV

Mg. María Cecilia Corda y Lic. María Cristina Ruiz del Ferrier

Colaboradora de LatinREV

Lic. Manuela Viana Trincherero

Serie informes de LatinREV, N° 4

Ciudad Autónoma de Buenos Aires: FLACSO. Sede Académica Argentina, octubre de 2022.

Ayacucho 551 (1026) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Correo electrónico: redrevistas@flacso.org.ar

Sitio web: <https://www.flacso.org.ar/latinrev/>

Área de Estado y Políticas Públicas y Biblioteca de Ciencias Sociales “Enzo Faletto” - Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Sede Académica Argentina.



Licencias *Creative Commons* Atribución – No Comercial (by-nc): Se permite la generación de obras derivadas siempre que no se haga con fines comerciales. Tampoco se puede utilizar la obra original con fines comerciales.

VI Jornada de LatinREV

Entre los meses de junio y julio 2022, se llevó a cabo la VI Jornada de LatinREV, titulada “La calidad de las revistas interpelada: nuevos horizontes, viejos problemas” bajo la modalidad virtual. La misma fue organizada, como es habitual, por el Área de Estado y Políticas Públicas y la Biblioteca de Ciencias Sociales “Enzo Faletto”, en esta edición se planeó de forma colaborativa con la Universidad Distrital “Francisco José de Caldas” (Colombia). El colega Fernando Piraquive fue quien sostuvo varias reuniones con fines organizativos y colaboró mancomunadamente con la difusión y el desarrollo del evento. Además, el mismo contó con el apoyo de personal y tecnología del Programa de Educación a Distancia de la sede.

La conferencia de apertura tuvo lugar el **jueves 16 de junio**, donde se esbozaron las palabras de bienvenida por Valentina Delich (aún Secretaria Académica y actualmente Directora de FLACSO Argentina) y Ángela Parrado Rosselli (Directora Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico – Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”).

Luego, María Cristina Ruiz del Ferrier y María Cecilia Corda (Coordinadoras de LatinREV de FLACSO Argentina) dieron inicio a la Jornada con la presentación del *dosier* del encuentro.

La conferencia inaugural: “Desafíos decoloniales para la publicación científica latinoamericana en acceso abierto”, estuvo a cargo de Nancy Sánchez-Tarragó (Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Brasil). Moderó Montserrat Rangel (FLACSO. Sede Académica México).

La conferencista encuadró su exposición en un contexto latinoamericano en el cual se percibe degradación ambiental; brechas de desigualdad social, étnica y de género; aniquilamiento de poblaciones y sus conocimientos y sus universos simbólicos; privatización y colonización de los bienes públicos (tierra, agua, conocimiento). Puntualizó en la raigambre histórica y epistémica del colonialismo en cuanto a los ejes del ser, saber y poder. Así formula varias preguntas sobre cuál es el conocimiento válido, quién lo produce; en qué idiomas se genera; quién/es tiene/n derecho a nombrarlo, clasificarlo, difundirlo y preservarlo; dónde se almacena; cómo se aprecia su calidad; entre otros interrogantes.

Retomó estos viejos problemas para pensar nuevos horizontes. Los mismos se vinculan a cuestiones de sostenibilidad de las revistas, modalidades de evaluación, mercantilización del acceso abierto, métricas para medir el impacto como medida de calidad, medidas de cobro por publicación ligadas al modelo de negocios, entre otras cuestiones.

Resaltó que América Latina siguió otro camino con relación al carácter y la gestión de las revistas respecto a las modalidades adoptadas en los Estados Unidos o Europa. El mercado editorial privado no se desarrolló demasiado, y son las universidades las que lideran los procesos, a través del trabajo mancomunado de estudiantes, docentes e investigadores. El modelo de acceso abierto “diamante” ubica en un camino de equidad y solidaridad en lo que respecta a la comunicación del conocimiento.

A nivel global, estableció la comparación con el modelo de acceso abierto que cobra cargos de procesamiento (APC). Puntualizó sobre los valores para publicar, lo cual conlleva inexorablemente a trazar brechas para quienes pueden acceder a esas revistas a través de financiamientos destinados a ello. Vinculó esta posibilidad a la percepción de prestigio que ciertos grupos desean alimentar y sostener.

A continuación, se centró en el concepto de colonialidad para analizar las estrategias de poder en torno a las revistas académicas. Esa imposición refuerza las posiciones hegemónicas de los países centrales en detrimento del conocimiento generado en otros ámbitos: ¿Cuál es el conocimiento que gozará de prestigio y visibilidad?

Los riesgos se refieren a los altos precios de APC (*article processing charges*) y suscripciones; disminución del financiamiento público para la infraestructura de publicación; legitimación de las revistas de corriente principal; las evaluaciones académicas de los sistemas científicos que emplean indicadores foráneos o no situados; etcétera.

Justamente, la desobediencia epistémica como actitud decolonial respecto al conocimiento es útil para superar algunos de estos problemas. También para superar sesgos vinculados a la etnia, el género, entre otros aspectos.

A ello, dentro de la comprensión del acceso abierto como estrategia de poder, se puede sumar la cooperación y las alianzas en detrimento de la competencia; la evaluación responsable, la ciencia abierta y el conocimiento como bien común y las políticas del lenguaje en la comunicación científica.

Retomó conceptos de Vandana Shiva expresados en la última conferencia del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), que apuntan a una mente ecológica y una economía del cuidado que pueden aplicarse al ámbito de la gestión editorial académica.

Las preguntas del público versaron sobre cuál es el papel de editores y al servicio de quiénes están; los obstáculos que tienen que sortear las revistas latinoamericanas para posicionarse en este contexto colonial; las acciones principales que llevarán a las revistas a superar los monopolios y las posiciones hegemónicas en el campo editorial; los mecanismos para romper con la invisibilización de la producción académica de la región; los desafíos de las revistas en estos contextos relacionados con su identidad, entre otras inquietudes planteadas.

Durante el segundo día de la VI Jornada, **jueves 23 de junio**, se desarrolló el panel 1 “Indizadores: resolviendo dilemas en torno a sus parámetros y lógicas”.

La primera presentación titulada “La autoevaluación de la calidad de las revistas científicas como camino hacia la indización”, estuvo a cargo de Eduardo Pablo Giordanino (Universidad de Buenos Aires. Sistema de Bibliotecas y de Información, Argentina). Se centró en los requisitos que exigen los indizadores y cómo estos son tomados por los editores. Los cinco principales, a su criterio, son: la calidad de los contenidos, la velocidad de acceso, el posicionamiento, la usabilidad del sitio web de la revista, y la visibilidad. Puso su foco en este último punto, analizando un ejemplo de un artículo de Mendel de fines del siglo XIX, para luego llegar a la actualidad con la creación de los indizadores de revistas. Se refirió a qué hacer para postular las revistas a los directorios e indizadores, y propuso la autoevaluación en relación con los “mandatos” de plataformas como Latindex, Redalyc, Dialnet, entre otras.

Diferenció entre indización e indexación, en este último caso mencionó a *Google scholar*.

Tomó el modelo de Latindex, y sus requerimientos, preanunciando la presentación de José Octavio Alonso Gamboa. La metáfora a la que aludió fue la de tener que entrenarse como para una competencia deportiva, esto es, considerar valores como la constancia, el esfuerzo y la disciplina.

A modo de cierre, y con un toque de humor, enumeró los diez mandamientos de la ciencia abierta para los editores.

La segunda presentación, “Tensiones entre los parámetros de evaluación de revistas científicas y condiciones de trabajo”, la realizó Matías Vlahusic (Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo, CITRA CONICET – UMET, Argentina). Desarrolló su conferencia en relación con una investigación en curso, que sale de lo técnico o lo tecnológico, y se enfoca en las condiciones de producción de los equipos editoriales de las revistas académicas y científicas.

Se refirió a los parámetros bajo los cuales se evalúan a las revistas (entre ellos, la periodicidad, la actualización, la interoperabilidad, los formatos, entre otros). Estos puntos generan un conflicto al momento de cumplirlos. Tiene que ver con los colaboradores que trabajan en el equipo, en su amplio espectro, desde la elaboración de los contenidos, hasta la edición, la maquetación, el diseño, la puesta en línea, y demás procesos. Se preguntó sobre cuál es la relación que tienen con la revista en cuanto trabajadores que son. En el caso de Argentina, en general, son personas que no tienen un vínculo contractual, no está especificada la carga horaria, la remuneración no existe o se da por resultado, la estabilidad laboral, las condiciones físicas en que se desarrolla la tarea, entre otras problemáticas.

La contraprestación suele ser un reconocimiento de prestigio, no económico. El trabajo para el cual han sido contratados no incluye la edición de revistas (sino que son docentes, investigadores, personal de apoyo técnico o tecnológico), pero en la práctica esta situación de comprometerles con la edición académica es habitual.

Otro tema es el del pluriempleo en el caso de correctores, diseñadores, entre otros perfiles involucrados en la gestión editorial. O bien se trata de servicios tercerizados, principalmente en lo ligado al apoyo informático.

Cuestiones como sobrecarga de tareas, superposición de responsabilidades, voluntarismo, aut Capacitación, y otras, son comunes en los ambientes laborales que describe.

Esta visibilización de las tensiones que existen al interior de las revistas, repercuten en la calidad, y en su presentación en los indicadores que las evalúan.

Finalmente, la tercera presentación, “Evidencias de calidad en las revistas a partir de sus sitios web” fue desarrollada por José Octavio Alonso Gamboa (Latindex Universidad Nacional Autónoma de México, México). Realizó una breve descripción de Latindex, que cumplió 25 años de existencia. Participan 24 países en esta red cooperativa. Tienen dos productos esenciales: directorio (registra la existencia de las revistas) y catálogo (certifica la calidad de las revistas que están en el directorio).

Efectuó una historización de la red y mencionó la actualización que se realizó de la metodología del Catálogo 2.0.

Analizó sucintamente los 38 criterios de Latindex y los requisitos previos para ingresar. Agrupó los parámetros en cinco grandes grupos: características básicas, presentación, gestión y política editorial, contenido y revistas en línea.

Brindó un panorama sobre los procesos transitados en los últimos años en Latindex y la incorporación de revistas a su ámbito. Puntualizó sobre los mecanismos de trabajo hacia el interior, equipo que está constituido principalmente por profesionales del campo de las ciencias de la información.

Por último, destacó al Catálogo 2.0 de Latindex como herramienta pedagógica para editores, buenas prácticas editoriales y promoción de criterios de calidad, que si bien no son únicos, coinciden en muchos casos con los aplicados en otros ámbitos.

Moderó la sesión Marcela Coria (Universidad Nacional de La Plata / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales IDIHCS-CONICET), quien presentó varias preguntas por parte del público asistente en torno al posicionamiento de las revistas, obstáculos para la presentación en indicadores,

métodos aplicados para el estudio de la realidad laboral de los equipos editoriales, revistas depredadoras, relación entre indizadores en la región, recomendaciones bibliográficas, entre otras consultas, apreciaciones y aportaciones.

En el tercer día de la VI Jornada, **jueves 30 de junio**, se desarrolló el panel 2: “Plagio, fraude y otras prácticas poco éticas en la publicación de revistas académicas”.

La primera exposición se tituló “*Peer review*: dimensiones éticas y operativas en la revisión de artículos académicos: qué define un informe de evaluación responsable”, fue presentada por Lluís Codina (Universitat Pompeu Fabra, España).

Codina se refirió a que los editores no tienen que ser meras correas de transmisión respecto a los referatos.

Los sesgos personales no constituyen criterios de evaluación. Aunque parece una obviedad, es un principio esencial de la evaluación. Otro principio se refiere al conocimiento tanto del tema como de la metodología empleada para abordar la problemática.

También aludió a los falsos dilemas que se presentan al momento de la evaluación, como de qué manera se considera una investigación sin atravesarla con expectativas de cómo la hubiera hecho el *referee*; o qué metodología hubiera aplicado; cómo reaccionar ante un plagio o fraude; qué propuestas bibliográficas se pueden efectuar; entre otras cuestiones.

Reflexionó sobre quienes desempeñan bien su tarea de editores, que son quienes filtran evaluaciones deficientes, retiran a referees que se retrasan con sus dictámenes; evitan estilos agresivos o fuera de lugar, entre otras prácticas poco constructivas.

Respecto a evaluadores, comentó enfáticamente que hay que evitar enviar contribuciones sobre áreas o metodologías que no manejan, que invadan las competencias de los editores, que manejan sus opiniones o sesgos a discreción, que exijan lecturas extras para aceptar el trabajo, entre otras conductas. A paso seguido, detalló algunas características que deben revestir, basadas en un trabajo de *Clarivate*.

Por último, hizo una referencia a la detección del plagio a través de sistemas automatizados. En relación con el denominado autoplagio, sostiene que no existe, sí se puede hablar del contenido reciclado, el cual puede ser aceptado o no en una revista.

Finalizó con el reconocimiento de los buenos editores, evaluadores y autores.

La segunda exposición fue la titulada “Las buenas prácticas de las revistas frente al plagio, el fraude, la duplicidad y otras estrategias de autores”, y fue desarrollada por Rodrigo Florêncio da Silva (Instituto Politécnico Nacional, México).

Resaltó el tema de la integridad académica, como contribución a la ciencia, y la transparencia y responsabilidad al escribir un artículo. Se refirió al problema de quién se considera autor/a de un trabajo, y la presión que existe desde los sistemas científicos de cada país respecto a la productividad académica. Mostró algunos anuncios de internet que venden trabajos para presentar en universidades, son malas prácticas que están proliferando en el mundo actual.

Presentó, asimismo, otros casos de plagio en artículos científicos, el caso de las traducciones, el pago por publicar, entre otras maniobras que son frecuentes en el ámbito de la publicación científica.

Luego habló de plagio accidental (se cita de manera inadecuada, se olvida citar a algún autor, etc.); plagio mosaico (cuando se copia modificando un poco el orden del texto original); farolear (cita fuentes importantes para figurar); formulación de fuentes (no se analiza en profundidad el corpus bibliográfico citado); envió simultáneo a varias revistas en el afán de publicar antes en alguna de ellas.

Resaltó que los fraudes más comunes son la fabricación completa o parcial de resultados, la manipulación para dar una apariencia científica y la selección de resultados que favorezcan al propósito de estudio.

La tercera y última ponencia fue la que versó sobre “El fenómeno de la publicación depredadora y la posible participación de algunos autores “depredadores”. Una mirada desde las ciencias sociales y humanas”, expuesta por Jairo Buitrago-Ciro (University of Ottawa, Canadá).

Leyó una historia ficcionada sobre el caso de Miguel, en la cual se presentaron varias de las problemáticas que atraviesan los autores a la hora de publicar: pagos, plazos, antecedentes curriculares, prestigio, son algunas de ellas.

A raíz de esa historia, se preguntó qué es una revista depredadora, quién debe prevenir a los investigadores sobre ellas, y cuál es la responsabilidad de los autores respecto a estas publicaciones.

Hizo una revisión de los precios que cobran las revistas como cargos de procesamiento, tanto las originales como las depredadoras. Justamente, estas últimas vieron la posibilidad de negocio en este campo. Mencionó que hay también conferencias y congresos depredadores. La noción surgió en 2010 de la mano de Jeffrey Beall, de la University of Colorado (Estados Unidos), quien elaboró una lista.

Refirió a una investigación propia realizada en el año 2021 sobre las instancias de las universidades que se ocupan de la alfabetización académica vinculada a estas problemáticas. También a los artículos que se han publicado sobre el tema, resaltando que en *Scopus* recuperó 724 trabajos entre 2010-2020.

Pasó luego al tema de las responsabilidades que les caben a los autores, y mencionó que ya se habla de autores depredadores, que son aquellos que a sabiendas y de manera voluntaria, envían sus trabajos a estas revistas para ganar en cantidad de publicaciones en sus *curriculum*.

Por último, enumeró algunas propuestas para evitar a las revistas depredadoras, que van desde la capacitación, hasta la generación de instrumentos de control. Además, brindó algunas herramientas para detectarlas, las cuales están en línea y son de acceso abierto.

Moderó la sesión Manuela Viana Trincheró (FLACSO. Sede Académica Argentina), quien presentó varias preguntas por parte del público asistente en torno a la detección de revistas depredadoras en las instituciones, recomendaciones para investigadores que se inician en el campo de la publicación, las autorías en los trabajos y su responsabilidad en la elaboración, los criterios de evaluación, las medidas aplicadas en las revistas antes la detección de plagio o fraude en artículos ya publicados, la retractación de autores ante faltas a las normas de la revista, las políticas nacionales e institucionales relacionadas con estas prácticas, entre otras cuestiones.

En el cierre, **jueves 7 de julio**, se conformó un conversatorio sobre ciencia abierta, para el cual estuvieron convocados Gimena del Río Riande y Luis Fernando Medina Cardona. El mismo giró en torno a cuatro interrogantes, a los cuales los expositores fueron respondiendo desde su formación, experiencia y perspectiva.

¿Qué estrategias deben contemplar los equipos editoriales de las revistas para humanizar la ciencia abierta?

Del Río Riande dio inicio al conversatorio enumerando algunos puntos para humanizar la ciencia abierta. El primero consistió en dar créditos por todas las actividades que se hacen dentro de los procesos editoriales, valorizando de esta manera al trabajo que realiza cada una de las personas dentro del equipo. El segundo punto que marcó fue profesionalizar la actividad de la publicación científica, para distinguir con lo que sucede actualmente que es una especie de “voluntariado”. Esto además mejoraría la calidad de las revistas. Y, por último, expresó que deben empezar a pensarse y promoverse estrategias de equipo, no solo al interior de las revistas sino, al interior de las instituciones: entre las revistas y también, entre los servicios de publicación y bibliotecas.

Medina Cardona asintió a lo expuesto por su colega. Celebró el hecho de hablar de lo humano dentro de la ciencia abierta ya que, comentó, mayoritariamente suele verse al proceso de publicación académica como una caja negra y, la ciencia abierta viene de alguna manera a vislumbrar esto.

Luego, continuó desarrollando que una forma para lograr humanizar la ciencia abierta sería fortalecer las redes entre las mismas revistas. Asimismo, sugirió que “los nodos de generación de conocimiento del mundo han cambiado y no solamente son las instituciones, las universidades y las bibliotecas. Hoy en día, cualquier persona puede generar conocimiento y, por ende, puede tener interés de participar en una revista”, y alegó que abrirse a este nuevo paradigma fortalece también a la humanización.

¿Cuál es la tecnología necesaria que deben tener en cuenta las revistas académicas ante la ciencia abierta?

Del Río Riande comenzó planteando la situación desigual en la cual se encuentran las revistas de la región, donde no todas tienen el mismo acceso a las tecnologías. Frente a este panorama se preguntó ¿Qué tan abierta es, entonces, la ciencia abierta? Así, procedió a plantear que el interrogante que debería formularse sería ¿Qué tecnología se necesita? y, no tanto: ¿Qué tecnología se quiere?

Por tanto, explicó que lo que necesitan estas revistas, son herramientas que les permitan ser autónomas, tener gobernanza sobre sus objetos digitales y datos.

Entiende que es necesario pensar “*nuestra propia ciencia abierta*”, esto es, pensar nuestra tecnología hacia el interior y el camino que se ha atravesado hasta llegar a la actualidad para así poder generar otros elementos complementarios a los más estándar, sin tener que tomar necesariamente los modelos tradicionales con exactitud. Esto ha de formularse siempre apelando a la búsqueda de una ciencia abierta que sea democrática y donde la tecnología funcione para todos.

Por su parte, Medina Cardona propuso pensar la tecnología no sólo como algo digital, sino con una mirada más amplia: su lado “humano”. “*La tecnología también tiene una parte humana y no sólo se trata de dispositivos electrónicos*” – explicaba. Y desde esta perspectiva invitó a pensar herramientas alternativas, como por ejemplo tecnologías sociales.

¿Cómo las revistas académicas pueden expandir el lenguaje al divulgar los resultados de investigación y un par ejemplos que se pueden destacar?

Del Río Riande comenzó enumerando los medios tradicionales usados por las revistas para la divulgación, como actualmente son las redes sociales, los *mailing* a través de los autores, entre otros. Destacó como idea innovadora, los paneles que se conforman para presentar los números nuevos de las revistas, ya que permiten no solo la tradicional lectura sino, además, la charla entre los mismos autores, lo cual suscita un “nuevo tipo de lectura”, posibilitando muchas veces un *feedback* entre los autores y, a veces también entre los oyentes/lectores.

Finalmente destacó a *Wikipedia*, esbozó que es una de las fuentes de conocimiento más sólidas en Internet y, que permite la visibilidad de muchos artículos. Además, posibilita una mayor apertura del conocimiento de las revistas. Comprende que los canales más tradicionales, anteriormente nombrados, solamente permiten divulgar la información y el conocimiento entre los que se hallan dentro de la comunidad académica. Para ella es sumamente importante poder traspasar ese límite del público.

Por su parte, Medina Cardona propuso salir de la lógica tradicional de la divulgación científica logocéntrica, e intentar buscar alternativas innovadoras. Sugirió como complemento al texto tradicional medios tales como el comic, las alternativas audiovisuales, los audio-ensayos, entre otros.

¿Cuál sería el contexto ideal para las revistas académicas en la ciencia abierta?

Finalmente, comenzó formulando su respuesta Medina Cardona, quien advirtió que quizás el hecho de hablar de un contexto ideal para la ciencia abierta, pueda confundirse como una única idea homogeneizadora frente a contextos y actores diversos. Por este motivo, indicó que no pensaría en un contexto ideal, sino en una serie de recomendaciones para que, cada persona o cada institución, pueda evaluar cual le serviría.

Recomendó el multilingüismo para una ciencia abierta inclusiva. E insistió que, si bien los indicadores de impacto son importantes, es necesario que no se limiten a éstos como único elemento.

Prosiguió del Río Riande, quién dijo que el contexto ideal sería de “mayor apertura y de construcción de comunidad”. Esta construcción ha de darse verticalmente en las instituciones/universidades, es decir, por parte quienes toman las decisiones en las altas esferas, para que de esta manera se imparta y eduque con estas ideas. Finalmente, reforzó el concepto de profesionalizar esta actividad para llegar a un contexto ideal.

La moderación de éste último encuentro estuvo a cargo de Fernando Piraquive (Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”, Colombia), quien además de intervenir en las preguntas preestablecidas para ambos expositores, presentó las que elaboraron los oyentes ese día.

Del Río Riande compartió dos enlaces con el público que seguía la transmisión por el canal de *Youtube* de FLACSO Argentina:

<https://scann.medium.com/publicaciones-cient%C3%ADficas-en-wikipedia-sobre-los-c%C3%ADrculos-virtuosos-dd0c75d1a9a3>

<https://meta.wikimedia.org/wiki/Web2Cit>

En el cierre, las palabras de clausura estuvieron a cargo de las Coordinadoras de LatinREV, María Cecilia Corda y María Cristina Ruiz del Ferrier.

Se refirieron a varios proyectos y a puntos inherentes al funcionamiento y desarrollo de la red. Las presentaciones y los videos quedaron consignados en el sitio web institucional.

Por último, se anunció la realización de la VII Jornada para el mes de junio de 2023.

Serie informes de LatinREV

N° 1: Resultados de la encuesta efectuada a las revistas adheridas a LatinREV.

N° 2: Memoria de la IV Jornada de LatinREV.

N° 3: Memoria de la V Jornada de LatinREV.



FLACSO
ARGENTINA

Facultad
Latinoamericana de
Ciencias Sociales.
Sede Argentina.

**Área Estado y
Políticas Públicas.**



FLACSO
ARGENTINA

Facultad
Latinoamericana de
Ciencias Sociales.
Sede Argentina.

Biblioteca
de Ciencias Sociales
Enzo Faletto.